hora y media mas la tarde,
hasta ver à Oran rendida.
Aqui vienen con su *Alcayde*
los despojos que han quedado
de su rendimiento à darte
la obediencia. *Ben.* Danos gloria
de España los pies, pues antes
que al Africa vistes, vi
gloriosamente tu imagen
entre sueños, preuenirme
la tragedia lamentable
de Oran. *Cis.* Alcayde leuanta,
que el cielo ha querido darme
esta victoria por bien
de Castilla, y porque ensalçe
su Fé Catolica: à todos
os deuo Christianos Martes
la gloria de aqueste honor.
Planeta dorado, parte
aora à tu Ocaso, y lleua
à los antipodas mares
las nueuas desta victoria.

Anda el Sol.

Zen. Varon Santo, y admirable.
Bel. Viue Dios, que en los treuejos
del Cielo, que tienes parte
como en los de vn Axedrez.
Olo. Antes que el Sol se ausentasse,
no ganaramos à Arxel,
pues huuo tarde bastante?
Cis. Vamos Heroes valerosos
à rendille al Cielo, à darle
gracias deste triunfo, haziendo
de los profanos lugares
de las Moriscas *Mezquitas*
Templos à Dios, y à su *Madre*;
Cen. Aqui pidiendo Senado
perdon de lo que faltare,
el segundo Iosue,
y Oran Bautizado acabe.

NO AY AMAR, COMO FINGIR.

COMEDIA FAMOSA.

DEL MAESTRO LEON.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Felix.
Lisardo, criado de D. Felix.
Doña Elena.
Doña Iuana.
Isabel, criada.
Don Iuan.
Don Pedro, barba
Musica.
Don Fernando.
Beltran, criado
de Don Iuan.

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Felix, y Lisardo.

D. Fel. Amor, que flechas exalas,
dame atreuidos despojos,
y pues me hurtaste los ojos,
prestame aora las alas.
Ya el callar no reuerencio,
pues diziendo el mal veloz,
podrà ser que halle la voz
mejor muerte, que el silencio.

© Biblioteca Nacional de España

En aquesta parte intento
hablar à Elena, Lisardo,
para cuyo fin la aguardo,
muy ciego, de muy atento.
El amor me ha de valer,
si me culpa de atreuido,
que siempre vn niño entendido,
se precia de bachiller.
Lis. Tan pegadas confusiones
señor lleuarte no puedo,
posible es que tenga miedo
de hablar quien tiene doblones.
No eres rico, pues tu mal
explica recio, y veloz,
que el mejor metal de voz,
siempre es la voz de metal.
Fel. Quieres ver à quanto en mi
llega el temor que la tengo,
pues es si oy à hablar la vengo
fiado en la industria. *Lis.* Di.
Fel. De Isabel vna criada
que ha de vencer su desden.
Lis. Ya se que te quiere bien,
que esta de ti muy pagada.
Fel. Ella, pues, me dixo anoche
que su ama al Prado salia,
y si por gozar del dia
desocupauan el coche,
que yo cerca me llegara,
que al hazer la cortesia
al descuydo dexaria
caer vn lienço, que le alçara,
yo entonces, y que con él
podia soldar la culpa
de llegar, y en la disculpa
hiziera del ladron fiel,
que el lienço me tomaria
ella mesma, ver intento
si puede vn atreuimiento,
nazer de vna cortesia.
Lis. Siendo en el Prado de tabla
à vn galan poder hablar
buscado industria has de andar.
Fe. Mas q̃ esso la industria entabla.
Li. Luego aun falta otra tramoya?
Fel. Si. *Lis.* Y es?
Fel. Que Elena alabò
à otra Dama en quien la viò
lo curioso de vna joya,
esto me dixo Isabel.
Yo busqué la original,
y haziendo hazer otra tal,
la traygo con vn papel,
en que la explico reuelto
los martirios de mi fé,
y en el lienço la daré
joya, y papel todo embuelto
a Isabel, que allà en su casa
abrirà el lienço, delante
de Elena, haziendo ignorante
su ingenio de quanto passa,
encubrir lo generoso,
mayor fineza atesora,
sepa Elena que la adora
quien sabe dàr vergonçoso,
porque en joya, y papel aya
dos testigos de mi amor.
Lis. El papel vaya, señor,
pero la joya no vaya,
que fianças Isabel,
te ha dado de que darà
la joya à su ama? *Fel.* Està
para con mi amor muy fiel,
porque en él mis ansias vàn
dando el papel no importara,
que la joya la callara.
Lis. Quando vn regalo le dàn,
y vna carta à vn moço malo,
si del regalo se harta,
lo que haze es romper la carta,
porque se comiò el regalo.
Fel. Nada desso es lo que siento,
sol lloro que aya tanto,
que à las vozes de mi llanto
tenga

© Biblioteca Nacional de España

tenga sordo el sentimiento.
Lis. A quantos la tal tambien
trata de vna misma suerte.
Fel. Y en mi mal no fuera muerte,
siendo zelos, y desden,
esso aliuia mis pesares.
Lis. Todos la llaman señor,
por vnica en el rigor
la Fenix de Mançanares.
Fel. Tente, que Elena, y su hermana
ya por el Prado parece,
que para agrauiar al Sol,
su luz desmintiendo vienen.
Lis. Ya dexan el coche. *Fel.* Ya
ventajas al Sol le lleue,
que si anocheze al dexarle,
oy al dexarle amanece,
retirate aqui, ay amor!
no saques azar la suerte.

Retiranse, y salen Doña Elena, Doña Iuana, y Isabel.

Ele. No ay recreo para mi.
Iua. Ni aun el campo te diuierte?
Ele. En quien no tiene esperança
es ironia lo verde.
Iua. Muger tan idolatrada,
que quantos la vén la quieren,
ya que el gusto no la aliuia,
la vanidad la consuele.
Dexo aparte tantos como
de tus ojos en las redes,
padecen prision gustosa,
solo Don Iuan de Meneses
pudiera à tus vanidades
orlar de honrosos laureles
en teatros, y academias
ingenio tan excelente,
que la gala natural
le sobra para quererle.
Isa. Yo si huuiera de elegir,
mas escogiera à Don Felix,
que es tan rico, que las Indias
limosna pedirle pueden.
Ele. No se mueue mi passion
por lisonjas, ni intereses,
que el rico ama en confiança
de que obliga lo que tiene,
y aunque le dén los fauores,
presume que se los venden,
y entendimiento, y amor,
vno es niño otro prudente,
el amor es ciego, y todo
vn entendido lo aduierte,
y como formas opuestas
que si se juntan se vencen.
aduertencia, y cegueda
mal hallarse juntas pueden,
luego es fuerça que en vn sujeto
quando genios amor mezcle,
dexe de ser entendido,
ù de ser amante dexe.
Iua. Ya D. Fernando, à quien dierõ
en Mançanares la muerte,
ni mueue tu compassion,
ni tu crueldad desvanece?
Yo pienso que era el mas fino,
y dexame, que sospeche
que el golpe de su contrario
le escusaràn los desdenes
que le dixiste. *Ele.* No passes
adelante, tu voz cesse,
no me acuerdes, ay de mi!
su desgracia no me acuerdes,
que de heridas, y despechos
murió Fernando dos vezes.
Fel. Yà es tiempo coraçon mio
de perdernos felizmente. *ap.*
Isa. Saco el lienço, que à nosotras
se và llegando Don Felix. *ap.*
Ele Que no nos dexe esta sombra!
passate sin responderle.
Fel. Siempre adoro vuestro ceño,
aunque tan inutilmente
sean mis quexas suspiros,

que

© Biblioteca Nacional de España

que solo en ayre se buelven
que ni aun para despedirme
hablais?
Ele. El mas eloquente
idioma del despedir,
es el callar las mugeres,
id con Dios.
Fel. Mas que quien ama,
obliga quien obedece.
Atrauiesase en el tablado, haziendo cortesia, y dexa caer el lienço Isabel.
Lis. Señor, el lienço.
Fel. La joya. *alçale.*
y el papel, sin que se eche
de ver, embuelvo; fortuna *ap.*
que atreuidos fauoreces,
amparame tu, que amor,
como es niño, no se atreue.
Señora, dichas prestadas,
son dichas inutilmente,
y fauores que el acaso
los dà, el nombre no merecen
de fauores, este lienço,
que aora se os cayò, pretende
mi cortesia bolveros,
aunque mas à mi amor pese.
Ele. Yo os estimo la atencion
mas no es mio Iuana, aduierte
si a ti se te cayò? *Iua.* No,
que el mio en la manga viene.
Isa. Ay pobre de mi señora,
que es este mi lienço! deme,
y San Antonio, Abogado
de todo lo que se pierde,
la restitucion le pague.
Ele. Que es lo que he visto? parece *ap.*
en el modo de tomar,
que mas que lienço contiene,
sin duda es algun engaño,
y he de averiguarlo, tente,
Isabel que aora he caydo,
que es el mio; muestra à verle.
Isa. Malo es esto, no señora
que es el mio, porque tiene
mas tosco, y grosero el lienço
que el lienço de las paredes.
Ele. Que importa que yo le vea?
suelta le. *Fel.* Infelize suerte.
Isa. Ay mi lienço, aqui fué Troya.
Ele. No se os negarà señor,
que sois buen restituidor,
hallais lienço, y bolveis joya,
tambien mi pecho se apoya
de conciençudo, y de fiel,
y joya, lienço, y papel
pretendo restituir,
y los he de repartir
en vos, en mi, y Isabel.
El lienço es precisamente
de Isabel, no ay que apuralla,
que de vna fazil muralla,
cae vn lienço facilmente.
Vuestra por lo consiguiente
la joya es, tomad señor
que es muy valiente mi honor,
y aun que en esto no ay poder,
no me dexo yo vencer
de tan cobarde valor.
De todo aqueste se infiere
que ami el papel se me embia,
y como à prenda tan mia
hare dél lo que quisiere.
Y assi entre mis manos muere
con que à todos restituyo,
pues si a locura atribuyo
solicitar mi mudança,
siendo viento la esperança,
doy al viento lo que es suyo *rõp.*
Fel. Mi culpa es ser desgraciado,
porque juntar no he sabido
à licencias de atreuido,
finezas de enamorado.
Ele. Luego vos teneis pensado,

© Biblioteca Nacional de España

que

que por ser rico obligais,
quando generoso obrais.
Fel. No señora, pero creo
que acredito mi deseo.
Ele. Pues creed que os engañais,
que mas obliga à mi rara
condicion, sin que la vença
el pobre que se auerguença,
que el rico que se declara.
Fel. Luego si yo aora me hallara
pobre, y con el mismo ardor,
mereciera mas fauor?
Ele. Por lo menos mas piedad.
Fel. Pero no mas voluntad?
Ele. Bien pudiera ser, que amor,
mas agassajo haze al pobre,
propia condicion de niño.
Fel. Desde oy mi fortuna riño,
pues aunque el oro me sobre
es causa de que no cobre
vuestros fauores.
Ele. Que pene
vuestro pecho no conviene
con vuestra hazienda, y poder,
que amor no puede tener,
quien no sabe lo que tiene.

Vanse las tres.

Lis. Muger, que aũ rico desprecias
bien se conoce que eres
la Fenix de las mugeres,
y la necia de las necias.
Fel. Fortuna, para que aprecias
las riquezas que preuienes,
sino sabes los desdenes,
vencer, de quien solicitas,
y por tus bienes me quitas
el mayor bien de los bienes,
pues yo tengo de buscar
remedio al fauor que lloro.
Y si la causa es el oro,
yo la causa he de quitar,
su valor no ha de estorvar
los fauores de quien ama,
mi pecho en rendida llama,
pues fingirme pobre espero,
que no seré yo el primero
que empobrezca por su dama.
A qualquiera que dixera,
qualquiera que ella le amara,
como vn defecto enmendara,
no le enmendara qualquiera,
y quando mas no pudiera,
disimulara discreto,
la falta, pues, yo en efecto
à fingir pobre me aplico,
y si el defecto es ser rico
disimulare el defecto.
Dén prodigos de valor,
oro el Sol, plata la Luna,
que yo con menor fortuna,
tendré ventura mayor.
Represente mi dolor
desdichas à quien rendir
pretende, por conseguir,
que aunque el fingir es baxeza,
oy caben en mi fineza,
amar aun tiempo, y fingir.

Vanse, y salen Don Iuan, Don Pedro, y Beltran.

d. Ped. Ventura ha sido mia
Don Iuan el encontraros, yo venia
de vuestra casa, ya que vn desconsuelo,
solo en la discrecion halla consuelo.
d. Iu. Besoos señor Don Pedro por tan grande
fauor las manos, ved si ay que me mande
vuestra persona que à cumplir me obligo

por

© Biblioteca Nacional de España

por padre de mi amigo, tan mi amigo.
d.Ped. Ya sabeis trance fuerte!
que à mi Fernando dieron cruel muerte.
Belt. Que este viejo prolijo, *ap.*
nos persiga de muerte con su hijo!
d.Iu. Ya os dixe mi dolor, que no lo ignoro.
d.Ped. La causa, porque nueuamente lloro,
es el auer tenido
noticias, bien inciertas del que ha sido
complice de mi mal.
d.Iu. Yo diera albricias.
Bel. Dilo tu, que eres hombre de noticias.
d.Ped. Fiero teatro de mi triste historia,
ò quien nacido huuiera sin memoria!
fue la parte del parque, que àzia el Rio
baxa à mirarse entre su espejo frio.
Vn hombre, pues, que habita estos confines
guarda de estanques, bosques, y jardines,
dixo aun criado mio,
que aquella tarde vio baxar al Rio
vn hombre, que aunque en trage diferente,
parecia à mi hijo sumamente,
y que estando los quadros cultiuando,
à poco rato vino Don Fernando,
que sin duda los dos a desafio
baxaron àzia el Rio.
Ved vos aora, pues la duda crece,
quien de sus enemigos le parece,
ò con quien ha reñido,
que sea parecido
à Fernando, porque halle con tal medio
alivio à mi dolor, sino remedio?
Y à Dios, que no quisiera embaraçaros,
si algo esperais.
d.Iu. Yo he de ir à acompañaros.
d.Ped. Por cerca no lo admito, y porque es tarde
à Dios señor Don Iuan. *Vase.*
d.Iu. El Cielo os guarde,
que si yo al homicida hallo primero,
Juez de su culpa le será mi azero,

© Biblioteca Nacional de España

Bel. Para otra ocasion, Señor,
aquessa hoja doblemos.
y vamos à lo que vamos:
divertidos con el viejo
los musicos se han perdido.
d. Iuan. Allà los encontrarémos
en la Casa de aquel Fenix,
à cuyo cruel incendio
tantas muertes, como vidas
estoy pagando, y deuiendo.
Bel. El tiempo todo lo muda,
suelen dezir, y yo pienso
que tu amor es mas que todo,
pues que no le muda el tiempo.
No he de creer, que porfie
vn hombre de entendimiento,
ni he de creer que no finges
todas tus ansias, ni creo,
que es verdad que tu la quieres.
d. Iu. Pues cree Beltran q̃ la quiero.
Bel. Pues aora entra mi sermon
fundado en esse evangelio,
hombre de prendas tan grandes,
hazer inventario quiero
de todas; primeramente,
tu hazes muy famosos versos,
aunque esto de ser Poeta
es trasto, y no prenda; luego,
eres rico lo que sobra
para parecer discreto,
y eres limpio lo que basta
à no parecer ingenio,
de Cauallero te arman
tus obras, y tus abuelos,
lo valiente, y generoso,
ya incluyo en lo Cauallero,
y con todo esso, señor,
si la dizés vn requiebro
aun no despega tus labios,
sino es para algun despego.
Ella no nos puede ver,
y lo saco, de que siendo
nuestra vezina, la puerta
sue le cerrar por no vernos:
de que vezina, señor,
se cuenta en el mundo esto?
Siendo assi que los vezinos,
aunque pequen en groseros
acechando lo que passa,
no dexan de ser atentos,
y sabiendo esto, te vienes
muy amante de otro tiempo
à dar musicas, fineza
que no lo es al primer sueño,
vamonos, señor, acaba,
que si Elena esta durmiendo,
nos ha de hazer vn regalo,
porque no la despertemos.
d. Iu. Quando me vés porfiado
me acreditaràs de necio;
pero à padecer mis ansias
dixeras que soy muy cuerdo.
que rustico no conoce
à las iras del Invierno,
que esperanças mal fundadas
desnudan troncos soberuios,
sin duda gozan las mias
mas nobles sus priuilegios,
pues dos han passado y viuen
tan verdes como nacieron,
ay soberano imposible.
Bel. Esperate que ya pienso,
que los musicos, señor,
vienen templando, y tosiendo.
d Iu. Dilos que canten.
Musicos. Dos horas
ha que estamos en el puesto.
Bel. Pues acauen de parirlo,
vaya, y sin templar les ruego.
Mus. Prodigio de mançanares,
que con iras, y desprecios
por ser mas fenix que el fenix
ardes en llamas de fuego.
Bel. No han abierto, ni vn postigo.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Azia el otro quarto creo
que estaràn para gozar
en los jardines del fresco,
demos la buelta à la calle,
dale amor logro à mi intento.

Vanse, y sale Doña Elena.

Ele. Que es esto cielos, que vn triste,
ni à solas halle consuelo.
pues estando batallando
conmigo mis pensamientos;
vna musica en la calle,
sin duda es D.Iuan, me ha hecho
venir à este quarto à donde
no los oiré por lo menos,
por la distancia, ay amor!
à quexarme otra vez buelvo,
porque te pintan armado,
sabio, niño, lince, ciego,
si con lastima me hieres
en vez de harponeslo sobervios?
que aya vna muerte humillado
la vanidad à mi pecho:
à quien viuo aborrecia
tengo de querer muriendo?
Lloremos ojos mios
lastimas, y deleos,
si puede solo vn llanto
cumplir con dos tormentos.

Musi. Acauame, pues, me matas,
y fuera infeliz consuelo,
si de passo con mi vida
quitasses mi sentimiento.

Ele. Acauame, pues me matas,
y fuera infeliz consuelo;
si de passo con mi vida
quitasses mi sentimiento?
No es esto hablar con misansias,
mas ai que loco, que necio,
y à mi deseo queria
hazer de acasos misterios.
No es sino mañosa astucia
interrumpir mis afectos,
porque à mi amor no le valga
auer puesto tierra en medio.
Pues tampoco ha de valerle
su traça à D.Iuan, despechos,
ya me resuelvo à llamarle,
y desengañarle intento,
que son las mas enfadosas
las porfias de vn discreto:
Iuana, Isabel.

Salen las dos con luz.

Las dos. Que nos mandas?

Ele. Abre tu la puerta luego,
y tu Iuana esse postigo,
porque à llamarme resuelvo *ap.*
à D.Iuan *Iu.* Que es lo q̃ escucho?
à D.Iuan. valgame el Cielo!

Ele. En que te suspendes abre,
à señor D. Iuan.

Den.d.Iuan no creo,
que es à mi, que vn desdichado
se engaña en oir.

Iuana que es esto?

Ele. Que ha de ser, estar cansadas
de las locuras de vn cuerdo,
y querer desengañarle
de vna vez.

Iuana. Albricias zelos. *ap.*

Salen Beltran, y D.Iuan.

d.Iu. A mi llamarme?

Bel. Señor
mira lo que hazes no entremos,
sin confessar que no son
de Dios estos llamamientos.

Ele. Señor D.Iuan, porque no
el tiempo en valde gastemos,
sin replicas, ni disputas
me aueis de oir, porque quiero
de vna vez desengañar
vuestros sabios devaneos.
Supongo que yo no estraño
vuestro amor, ni os aborrezco,
ni và en vos, porque en mi està

© Biblioteca Nacional de España

la causa de no quereros.
Pensareis vos, quien lo duda
que me mueue algun defecto,
vuestro à no quereros pues
pensareis mal que antes creo
que os pierde para conmigo
vuestro mucho entendimiento.
Porque como yo me juzgo
falta de merecimiento,
no quisiera que me amara
quien no me notè mis defectos.
Quãdo vn hombre de buen gusto
llega à mirarme, le temo:
pues mal entrara amor niño,
por los vmbrales del miedo.
Fuera de que en mi opinion
nunca pueden los discretos
amar mucho, porque tienen
las ceguedades muy lexos.
Y finalmente vos sois
muy entendido, y no quiero,
si os amo que al fauor mio
hagais vos merito vuestro.

d. Iu. Señora, en muchos fauores
embolveis vuestros desprecios,
y quando el desden os culpo
la lisonja os agradezco,
solo vn consuelo me queda,
y es que he de vencer muy presto
vuestros rigores. *Ele.* No es facil.

d. Iu. Yo señora os lo prometo,
porque si vos sabeis dicho
que mi entendimiento dexo,
aparte por ir al caso,
si le tengo, ò no le tengo,
es causa de aborrecerme
à sentirlo tanto llego,
que para quitar la causa
perderé el entendimiento.

Ele. Yo pienso que vuestro amor
interessarà en perderlo,
que assi mi desconfiança
se acuerdara à no temeros.

Belt. Poco entendimiento puede
tener quien escucha esto,
con paciencia. *d. Iu.* Calla loco.

Bel. Iamàs yo lo que no tengo
he perdido, y porque es breue
aparen aqueste quento,
dezia vn padre à su muchacho,
quando vàs por vino pienso
que te lo bebes. y dixo
el muchacho, quando vengo,
que quando vengo lo traigo,
y quando voy no lo lleno.

d. Iu. En esso os resolueis. *Ele.* Si!
que es tan imposible creo
amaros yo como es
dexar vos de ser discreto,
alumbra al señor Don Iuan
Isabel. *Vase Bel.* Està bien hecho,
que somos muy entendidos,
y en todo quanto ay caemos.

d. Iu. Ay D. Iuan si la vengança
te aficionarà mi pecho.

d. Iu. Ay de mi, mal aya, amen,
gracia que sirue de riesgo,
mal ayan ciencias, y estudios,
que si en todos la luz fueron
para acertar, en mi han sido
para adiestrar el empeño.

Vanse, y salen las dos d. Iuana, Isabel.

d. Iua. Fueronse ya? *Isa.* Si señora.

Iua. De su desa/re me huelgo,
quien dixera q̃ aun amor
sirua de aliuio vn desprecio. *Vase.*

Salen Beltran, y Don Iuan.

Belt. Ea entremonos en casa,
y por si la luz se ha muerto
voy à encender esta vela
en casa del tabernero,
que alli no faltarà lumbre,
aunque sea de sarmientos. *Vase.*

don

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Que importa que del alma el noble asiento
goze el discurso a quien el mundo alaba,
si es que la voluntad, siendo su esclaua,
rompe su ley, con ciego atreuimiento?
De qué sirue tu imperio en rendimiento,
si en llegando a mandar todo se acaba,
y alas rapazes flechas de vna aljaua
no resistes astuto, ni violento,
sino se juntan ciencia, y hermosura?
Quien busca la hermosura con la ciencia,
quiere con discrecion hallar ventura,
enloquecer serà mas conueniencia,
que en llegando el amor a ser locura,
entonces es locura la prudencia.

Sale Beltran con luz.

Belt. Ea, señor, vamos desta.
que ya aqui la luz te traigo.
Abro pues; pero esta noche,
por Dios que se me ha olvidado
rezar por el alma de
nuestro amigo D. Fernando;
apelo para la cama
aunque me duermo en entrãdo,
porque para mi, no ay mas
almendrada que el Rosario.
d.Iu. No acabas de abrir?
Bel. Ya empieço,
miedo tengo vn tanto quanto,
valgate Dios por cerraja.
y que dura està. S. Pablo,
Mata la luz D. Fernando,
que me matan señor mio.
que estàn aì dentro los diablos.
d.Iu. Que dizes loco? *Bel.* Que digo?
que vn bulto con tanto braço
matò la vela, y por Christo
que es valiente por el cabo.
Dent.d.Fer. Ha señor D. Iuan
Belt. No lo oyes?
d.Iu Quien es? quien và?
Fer. Reportaos,
no os altereis, vn amigo
que a solas pretende hablaros,
nada temais.
d.Iu. Nada temo.
Fer. Despedid esse criado.
Iu. Esperad, Beltran. *Bel.* Señor? (ro.
d Iu. Vete, y buelve de aqui à vn ra-
Belt. Con este susto, señor,
no he de bolver en dos años.
quien es este? *d.Iu.* Este sin duda
vendrà a auisar recatado
del retiro donde està,
quien diò muerte a D. Fernando
y matò la luz, porque
tu no le vieras. *Bel.* Ya caygo,
y como traya el soplo,
matò la luz decontado,
à Dios, pues que a la taberna
voy a echar el susto abaxo. *Vase*

Entran por vna puerta, y salen por otra, y Don Iuan con luz.

Iuan. Entrad, quien quiera q̃ fucreis,
que luz ay en este quarto?
que mirais, que recelais?
ya solos los dos estamos,
si a hablar venis, el temblante
pronuncie mas que los labios.
Fer. Me aueis conocido? *Iuan.* No.
Fer. Presto oluidais a Fernando,

© Biblioteca Nacional de España

que soy yo.
d.Iu, Valgame el cielo!
sombra, fantasia, engaño,
que todo deue de serlo
la vida de vn desdichado:
que me quieres?
Fer. Que essa pena,
esse desconsuelo estraño
templeis, amigo D. Iuan,
trayendoos vn desengaño.
Viuo estoy.
d.Iu. Que es lo qué dizes?
Como aviendote llorado
ya la Corte, y à pesar
de mis ojos te enterraron
estàs viuo?
Fer. Vuestra duda,
ni la admiro, ni la estraño;
pero oyendome saldreis
de todas.
d. Iu. Seré de marmol.
Fer. Ay en la Corte, Don Iuan;
vna muger, vn milagro,
vn prodigio, vna deidad,
vn; mas para que me canso
en ponderar su hermosura,
pues la explico en ponderarlo:
que me aborrece, y la adoro,
que la belleça, y el garvo
se hermosean, y se aliñan
con los desaires del labio.
Permitidme que su nombre
callen los mios, notando,
que sirua lo que refiero
à cuenta de lo que callo.
Dos años ha que en su fuego
apaciblemente ardo,
que la hoguera del amor
tambien consume los años.
Sin auer en este tiempo
merecido en su agasajo,
ni el mas pequeño fauor,
ni el menos costoso agrado.
Valime para obligarla
de quantas traças, de quantos
medios, de quantas finezas
ostenta vn enamorado.
Y fue la mayor de todas
galanrearla con recato
tan grande, que sola ella
fue archiuo de mi cuidado.
Bastante Interprete, siendo
mis ojos para explicarlo,
que las comunes fineças
de seguir en campo, y prado,
es encender vna vẽla
para ver del Sol los rayos.
Yo, pues, en mi galanteo,
con secreto obraua, y tanto,
que ni a vos, como sabeis,
no he dicho, ni reuelado,
ni el mal que passo,
ni el sugeto por quien le passo.
Vna tarde, pues, quien cielos
creerà que disimulado
en las flores de vna dicha
se reboce el aspid cauto?
Mariposa de sus luzes
aurà dos meses, que acaso
buscando su sol passe
por su calle, al tiempo quando
al campo esta dama iba
à dar nueva vida al campo:
en vn coche, como el sol
quando en sus primeros passos
el Aurora va bruñendo
lo que él ha de ir dorando.
Sucediò que vn pagecillo
se dexò el estriuo en falso,
con que al sentarse no hizo
mouimiento; pero quando
el coche empeçò à mouerse
al curso de los cauallos,
falseò el estriuo. Ay cielos!

y la

© Biblioteca Nacional de España

y la dama, fuerte caso!
cayò en el suelo, que pena!
mas para mi que agasajo.
Yo como estaua tan cerca,
con velos de amor, bolando
la assi, porque las ruedas
no la ofendieran, y en vano
fue, porq à vna ingrata Daphne
nunca la hieren los rayos.
Assustadas sus amigas
de mis braços la quitaron,
con las justas atenciones
de cuidar de su regalo;
dexandome, como suele
quedarse rapaz incauto,
à quien el dulce gilguero
se le huye de la mano.
Yo con tan no vista dicha,
desvanecido, y vfano,
à cuenta desta esperança
passé algun tiempo, hasta tanto
que tuue de aquesta dama
con su criada vn recado,
en que a llamarme embiaua.
Fuime a su casa, juzgando
que huuiera ya su rigor
con sus finezas templado:
me alegre, que poco dura
de vn triste el feliz engaño.
Entré en su casa, y despues
del cumplimiento ordinario,
que se precia amor de ser
politico cortesano.
Y hablandola cariñoso,
me dixo, vos D. Fernando
juzgareis que mis desdenes
por el successo passado
auràn buelto agradecidos
los enojos en alagos.
Pues no señor, porque antes
ha sido tan al contrario,
que ya aborrezco mi vida,
porque vos me la aueis dado.
Lo que aora os pido, puesto
que dezis quereme tanto,
es que hagais vna fineza;
y ha de ser, que en ningun caso
os pongais donde yo os vea,
en calle, Iglesia, ni campo,
porque no os miren mis ojos
agradecidos al cargo.
Y advertid que aqueste susto
me ha de durar, hasta tanto
que sea imposible el veros:
que no aurà mas agasajo
para mi, que quando digan
que ya la muerte ha quitado
vuestra, ò mia, la pension
de agradeceros Fernando.
Estas, y otras crueldades
que aora en silencio passo
me dixo, dexandome
triste, confuso, y turbado.
Anduue desde aquel dia
discurriendo, y imaginando,
como cumpliria vn empeño
tan dificil, y tan arduo;
pero al fin, lo que no hizo
el discurso obrò el acaso.
Pues vacilando en mis dudas
me sali vna tarde al campo,
y al llegar a mançanares,
en su cristal contemplando,
vi que cerca de la orilla nos
muerto estaua vn hombre à ma-
de alguna infeliz violencia:
que fera? mas necio ando
en discurrir la inmensa
variedad de los acasos.
Saquele a fuera, y poniendo
en conocerle cuidado,
no le pude conocer,
pues el rostro ensangrentado
de heridas crueles, que en él

© Biblioteca Nacional de España

le diò rigurosa mano,
le desconocian del todo.
Yo entonces, ved porque raro
camino topé el assumpto
de mi muerte, y de mi engaño,
haziendo discurso en mi,
que el medio mas acertado
de no cansar con mi vista
à aquel mi dueño tirano,
era que ella me tuuiera
por muerto, me fui quitando
los vestidos, y al cadauer
se los puse todos quantos
traia, desde el mayor
adorno, hasta el menor laço,
siruiendome a mi los suyos,
que son aquestos que traigo.
Dexele assi, y presuroso,
con diligente recato
me sali del parque, y fuime
a vn lugar, que està apartado
quatro leguas de la Corte,
adonde tuue cuidado
de saber Don Iuan, en que
auia parado el fracaso.
Tuue noticia que todos,
sin sospecha, auian pensado
ser yo el muerto, con que aora
vengo a veros, para daros
el desengaño, de que
ha sido mi muerte engaño.
Yo. Don Iuan, viuo a pesar
del cruel desden ingrato
de essa muger, cuyos ojos
saben producir letargos.
De vos me vengo à valer,
amigo, pues retirado
en vuestra casa he de estar
secretamente, hasta tanto
que vea casada la dama
por quien tantas penas passo.
Entonces verà que ha sido
mi amor el mayor milagro,
que en el Templo de Cupido
ofrenda fue, ù holocausto.
Este, amigo, es el sucesso,
principio de vuestro llanto,
y aqueste es el fin que lleuan
las circunstancias del caso.
Y si de mi coraçon
lo quereis saber mas claro.
en albricias de la nueua,
dadme aora, amigo, los braços
porque enlaçados pronuncien
lo que en vozes calla el labio.

d. Iu. Vna, y mil vezes, amigo,
os los daré, consolado
de tres cosas. La primera,
es la vida que en vos hallo.
Y la segunda, saber
que no soi solo el que passo
de vna hermosura que adoro,
ingratitudes que callo.
Y la tercera, pensar
que nos parezcamos tanto
en las penas, pues desde oy
me aueis de ver tan trocado,
por otra dama, que si antes
de discreto gozé aplausos,
desde oy han de ser de loco.

Fer. No os entiendo.

d. Iu. Mas de espacio
os contaré mis fortunas,
solo os dirà mi recato
por aora, que a fingirme
loco estoy determinado,
porque sea lo que finjo
indicio de lo que amo.

Fer. Entre fingirme yo muerto,
y vos loco, quien de aplausos
coronara la fineza
de los dueños que adoramos,
siguiendo nuestros intentos?

d. Iu. A aquesso es para mas largo.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Dura estrella que amenaças
mi desdicha.
d.Iu. Cruél Astro,
que no influyes a mi vida
con luzes, sino con rayos.
Fer. Aun no me dió tu influencia
el mal que yo me he buscado.
d.Iu. Quien se haze mas infelize,
mira si hará de ti caso.
Fer. Amparame amor si quiera,
porque te quite el cuydado
de hazerme infeliz.
d.Iu. Ampara
mi dolor, para que entrambos
finjamos a vn mismo tiempo,
tu fauores, y yo llantos,
Fer. Fauorece.
d.Iu. Ampara.
Fer. Anima.
d Iu. Mi amor.
Fer. Mi mal.
d.Iu. Mi cuydado.
Los dos. Porque sea lo que finjo
indicio de lo que amo.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Isabel, D. Iuana, y D. Elena.

Isa. En la Corte no ay ninguna
de tanto aplauso, y trofeo
como tu hermosura.
Ele. Penas!
que en el confuso silencio
de mi memoria, emboçadas
dais materia al sentimiento,
si ya murió mi esperança,
a embates de mi desprecio,
como al que aborrecí viuo
le lloro piadosa muerto?
Qué oculta razon se hospeda
disimulada en mi pecho,
que aun mas allà de la muerte
traslada amantes afectos?
Vna ilusion, vna idea
ha de turbar mi sosiego?
Fernando, pero que digo?
buelua la voz à mi aliento
porque el nombre repetido,
duplicando el sentimiento.
fuera entrar con mas violencia
por los oidos el eco.
Iua. Diuierte, hermana, tu pena,
sirua este jardin de espejo,
donde en cristalinas fuentes,
mirando tu hermoso cielo,
tempies las iras que amor
infunde en tus pensamientos;
A oluidos que son precisos
has de pagar con acuerdos?
Isa. Muy bien dize mi señora,
dexa locos deuaneos,
lleuesse el mar lo llorado,
y los suspiros el viento.
Ele, En cada tronco que miro,
y en cada rama que veo,
me parece que me sigue,
sea en fantasia, ò sueño
su sombra, y me atemoriça,
pues juzgo que mi desprecio
dió causa a su precipicio.
Isa. Del acaso en los sucessos
no es complice la belleça,
desdenes, rigores, ceños,
atributos naturales
son de la hermosura; pero
que culpa desto tendra
aquel pobre cauallero
de Don Felix, que por ti
anda beuiendo los vientos?
Pues (lo que puede vn soborno,
desde que empeçò à hazer versos
a tu hermosura, parece
que el cauallero le ha deshecho.

Vnos

© Biblioteca Nacional de España

Vnos dizen, que por ser
muy prodigo en los festejos,
pues juntaua cada dia
en su casa a los ingenios,
con quien liberal partia
alhajas de mucho precio,
porque en doctas academias
celebrassen el sugeto
de tu hermosura; otros dizen,
que partiò excessiuos premios
con los mas diestros pintores,
sobre quien con mas acierto
al viuo te retratasse:
noble airoso desempeño
que vn amor raro acredita,
que aunq̃ vano, es por lo menos
desperdicio de buen aire,
y rasgo de cauallero.
Pero lo que cierto ha sido,
es, que vn primo suyo ha puesto
vn pleyto a toda su hazienda,
y le ha vencido en el pleyto,
pues le han dado la tenuta,
y el tal D. Felix con esto,
de rico se ha buelto pobre;
pero siempre verdadero
amante tuyo, que el hado,
aunque domine violento,
en las temporales dichas
no es del alvedrio dueño,
que no tiene la fortuna
sobre vn firme amor imperio.

Iua. Y que diràs de D. Iuan,
que por ti ha perdido el sesso,
y es fabula de la Corte,
pues siendo de los discretos
à quien la fama aplaudia
simple priuado, y suspenso,
con luzidos intervalos,
entre dementado, y cuerdo,
de su enfermedad penosa
haze cargo a tus desprecios?
Raros efectos de amor;
por ti D. Fernando ha muerto;
D. Felix perdiò su hazienda,
D. Iuan el entendimiento,
y todos tres, acusando
tus desdenes, conuenciendo
estàn tu rigor, repara
que escusar deves su riesgo,
ya que no de inclinacion,
de compassiua a lo menos.

Ele. De su inclinacion se quexen,
pero no de mi despecho,
que el yerro de su fortuna
no ha de pagar mi desprecio;
el lugar de la memoria
ha dado al conocimiento,
si ha de obrar agradecido,
ò ha de resistir de cuerdo.
En pecho donde se hospeda
vn cariño, es vituperio
del discurso admitir otro
sin bastardear lo atento,
El modo de agradecer
mejor essos rendimientos,
es retirar los oidos
de aquel sonoroso estruendo
de la quexa, pues obligan
à corteses desempeños.
Y si el coraçon los finge
por politica del tiempo,
es pagar con vna ofensa,
y dar reboçado el premio
con arte pues nadie ignorà
que es ofensa el fingimiento,

Isa. De vna vez los desengaña.

Ele. Como estriue solo en esso
el escucharlos, si haré.

Iua. De la memoria no pierdo
à D. Iuan, que infeliz fue
siempre en amor verdadero.

Isa. Del jardin la puerta falsa
he dexado abierta, y siento
que

© Biblioteca Nacional de España

que tarde tanto D. Felix,
porque, venia a buen tiempo
para explicar sus fineças.
Ele. En vano, Iuana, tu ruego
à esse amor me persuade.
Iua. D. Felix es caualliero
que merece tu eleccion.
Sale Don Felix.
Fel. Bien sé que no la merezco.
Diuino hermoso imposible,
ya à ser objeto no vengo
de tu memoria, sino
de tus piedades, supuesto
que complice en mi desdicha
fue el adorarte tan ciego:
no achaco à los desperdicios
de mi fineça el acierto
de empobrecer por tu causa,
pues faltando a los desvelos
de las defensas ciuiles,
perdi con la hazienda el pleito.
Por negligente me acusan
los que no saben mi intento,
de que perdi por inhabil
vn mayorazgo, que agenos
estàn de mi idolatria,
pues siendo cuidado aquesto,
lo atribuyen a descuido,
que mal pudiera mi ingenio
acudir a los negocios
del tosco sayal grosero,
quando eleuado en las luzes
de tus diuinos reflexos,
Aguila beuia amante
los rayos del sol, trayendo
en pretension de tus ojos
el mas dilatado imperio.
Ahora que me hallo pobre,
por mas dichoso me tengo,
que lograr suerte a tu gusto
me añade merecimiento,
Ahora veràs quan fino
tu hermoso fauor grangeo,
si es soborno la desgracia
para examinar mi pecho;
si por rico te ofendia,
fundado el noble pretexto,
ya de tu intencion al viso
los Astros feliz me hizieron.
Pobre soy, y rico he sido,
mas tan contento con esto,
que no trocara mi suerte
por la del oro soberuio.
Si es que grangeo por pobre
las piedades de tu cielo,
no menos seré tu esclauo
que amante, reconociendo
que en cambio de vna alma sola
sabes conceder el premio.
Que quando tu no tuuieras
mas dote que el menosprecio
con que tratas la riqueza,
del mundo adorno violento,
era motiuo glorioso,
para que el mas noble aliento
solicitasse a fineças
ser de tus plantas trofeos,
ablandente mis suspiros,
enternezcare mi ruego,
obligarete mi esperança,
ò sepa yo por lo menos,
que tiene en ti mi cuidado
vn noble agradecimiento.
Ele. No niego, señor D. Felix,
que para fauoreceros,
el ser poco afortunado
era motiuo, era medio
para templar la altiuez
de mi condicion, el ceño
con que miro a los dichosos,
en quien solamente veo
vna entereça que ofende;
y al contrario en el sugeto
que ignora triumphos menores
del

© Biblioteca Nacional de España

de los vltrages del tiempo:
supongo ocultos quilates,
pues sé que siempre estuuieron
con la fortuna reñidos
los grandes merecimientos.
Pero assentado que nunca
ha tenido mi deseo
cuydado que le auassalle,
ni deuda que pague atento,
vsando deste aluedrio
que me ha dado libre el cielo,
desde aora os desengaño,
yo no estorbo vuestro afecto,
pero sabré despreciarlo.
Y à los cargos respondiendo
que me hazeis de que fuì parte
en vuestra desgracia, es yerro.
Que culpa tiene el cristal
del que enfermò de beuerlo?
El que và a coger la rosa,
si las espinas le hirieron,
no tendrà la rosa culpa,
sino quien se espuso al riesgo.
Quien por apagar la llama
diò mas materia a su incendio,
quexesse, de su porfia,
no achaque el delito al fuego.
Bastante curiosidad
para olvidar dà este exemplo:
si vos buscais la ruyna,
no os quexeis del escarmiento.
Como puedo agradecer
lo que me sirue de peso?
Si el amor se governara
por razon, no fuera ciego.
Vsando de consequencias
venciera con argumentos;
pero es niño, ciego, y mudo. (ño
Ved, pues, como en tanto empe
podrà à alumbrar los sentidos
quien ciega al entendimiento.
No està en mi mano, D. Felix,
el reuocar el decreto
de las estrellas, que influyen
este desden que no entiendo.
Y si vos con adorarme
publicais que estais contento,
dexadme esta condicion,
y lleuaos esse consuelo,
que como no pidais otro,
ni escuche mas vuestro ruego,
yo os dexaré padecer,
sin que os espere otro medio.
Fel. No podré dexar de amaros.
Ele. Lo contrario os aconsejo,
pues seguis vn imposible.
Fel. Que importa el rigor violento,
si luzen las olladias
mas a los visos del riesgo.
Dent. Guarda el loco.
Ele. Mas que escucho!
Sale Beltran *huyendo.*
Belt. Este jardin que està abierto
me ampare. *Sale D. Iuan.*
Ele. Señor Don Iuan,
pues vos assi descompuesto?
d. Iu. Quien os mete en esso a vos?
entraos al punto allà adentro,
yo castigo a mis criados.
Fel. Que esto es fingido sospecho.
d. Iu. Por cuenta de mi locura
aqui he de explicar mis zelos,
porque miro aqui a D. Felix,
que solicita lo mesmo.
Passad aqui picaron,
que os he de pegar docientos,
y echaros luego a galeras,
que solamente por esso,
Don Iuan Verdugo me llamo.
Belt. Pues yo, señor, que tehe hecho?
Iua. Como aqui en cuerpo os en-
d. Iu. Como soi vezino vuestro (trais
vengo con capa de barrio.
Isa. El mismo humor le lleuemos
para

© Biblioteca Nacional de España

para templarle.
d.Iu. Y vosotros?
que es lo que hablais en secreto?
si sois Paris desta Elena
à vos digo, Cauallero,
yo el cauallo, soy Troyano,
ò pese à mi ardiente fuego;
no me veis que alimentado
de vna montaña de azero,
ruina amenazo à Troya,
siendo el aljuitran mi pecho.
Temed mi ardiente corage,
y tu siempre ingrata Venus
que fauoreciendo à Paris
con solo escuchar su ruego,
el pomo de la discordia
sembraste en mis pensamientos,
porque esquiua me quitaste
los laureles que à mi ingenio
adornauan cruel Daphne,
porque no te ha dado el Cielo
algo mas de agradecida,
ù de hermosura algo menos,
y vos mancebito intenso
galan de tapa de espejo,
que hazeis aqui? *Fel.* Miraros,
que sois galan. *d.Iu.* No es esso
lo que os pregunto?
Fel. Pues que?
d.Iu. Como os và de parentesco
con aquesta mi señora?
Fel. Yo sin esperanças muero;
pues adoro vn imposible.
d.Iu. Amais como Cauallero;
pero dexando esto aparte
en lo lucio barbihecho,
no teneis cara de pobre,
sino de grande embustero?
Fel. Señor Don Iuan, dezid mas
que con los locos no ay duelo,
d.Iu. Luego yo soy loco?
Fel. Si,
d.Iu. Yo à vos por mas loco os dexo
Fel. Porque?
d.Iu. Porque siendo pobre
quereis que os quieran.
Bel. Que bedo
lo dixo en el primer tomo
de la Fortuna Concepto.
Iab. No es loco.
d.Iu. Fingir importa,
aora bien yo Elena quiero
hazer vna boueria
por el mucho amor que os tẽgo.
Ele. Y qual es?
d.Iu. Daros la mano
de esposo con vn concepto.
Ele. No la admito. *d.Iu.* Como no,
viue mi amor, que en saliendo
me he de casar en la calle
con el que tope primero.
Ele. Sospecho que esto es fingido,
y he de apurarlo con esto.
Habla con don Felix.
d.Iu. Que es lo que miro, ea amigos;
salid inuencibles griegos
desse bruto organiçado,
à quien seruis de alimento.
Por las ventanas del Alma
de aquel Castillo soberuio
se ha assomado ya la llama,
con que arde esta Fenix, fuego,
fuego, fuego, que me abraso,
y de vn trabuco al incendio
se viene abaxo aquel fuerte
del coraçon, los opuestos
esquadrones, ya se miran
frente à frente, ò quiera el Cielo
que no introduzca amor pazes
en la lid de sus deseos.
Ea embistamos soldados
ganemosle el barlouento,
villanos idos de aqui,
assi apartarlos intento. *Fel.* señora
Ele.

© Biblioteca Nacional de España

Ele. No porque os miro.
penseis que es diuertimiento
de la vista, estudio ha sido
para apuntar vn secreto.
Y assi, pensad que de oy mas
no he de escucharos, ni veros.
Fel. Mas el desden me enamora.
d. Iu. Vida me diò aquel desprecio.
Fel. He de morir adorando
vuestro rigor.
d. Iu. Os vais bueno?
que, no entendeis mis razones?
Ele. Señor D. Iuan, yo no entiendo.
Vase Elena.
Fel. Mucho D. Iuan me lastima,
y à no ser contra el respeto
le diera a entender mi amor;
pero con algun misterio
vn papel le he de escriuir,
tu Isabel le has de dar fuego
à Beltran. *vase.*
Isa. Es fiel criado,
y se le darà al momento.
Yo hablaré por vos, D. Felix,
mirad que en anocheciendo
passeis por aquesta calle.
Fel. Si haré, Isabel, voy muriẽdo. *vase*
Isa. Yo haré que Iuana le hable
por la reja, con que puedo
darle à entender que es Elena,
y cuestele su dinero. *vase.*
el Hijo vamonos a casa,
miren que ojaços el perro
me està echando.
d. Iu. Que no hiziesse
nueua impression en su pecho
mi locura? puede auer
mas fiero rigor, mas fiero
influxo de las estrellas?
mas profiguiré mi intento,
que al fin Elena es muger,
y puede amar algun tiempo. *vase.*
Bel. El furor se le ha templado:
quando por Isabel peno,
en vna passion distintos,
miren que loco, y que cuerdo.
Vãse, y sale Don Fernando.
Fer. De aquel obscuro rettete,
donde assisto retirado,
si viuo para las penas,
muerto para el desengaño.
Amparado de las sombras,
y de mi industria amparado
salgo a respirar amante
a este sitio donde aguardo
aliuio a las ansias mias,
solo con mirar amando
estar paredes, que son
del Sol de Elena el ocaso,
que tal vez sirue de Aurora
la tiniebla a vn desdichado.
Valgame Dios! quien supiera
el efecto que ha causado
mi desgracia en su memoria.
Mas que es lo que estoy mirãdo?
àzia sus rejas se llegan
dos hombres.
Salen Lisardo, y Felix.
Fel. Tente Lisardo,
que en la ventana me espera
Isabel.
Fer. Aunque reparo
que puede ser Doña Iuana
de aquesse galan cuidado,
he de embaraçar su intento,
porque vn coraçon viçarro
no ha de passar por la duda,
ò sea verdad, ò engaño.
Hidalgo, oe essa ventana
es menester apartaros,
que ay quien la guarde.
Sale Don Pedro.
d. Ped. Desdichas,
a buscar a D. Iuan salgo,

por

© Biblioteca Nacional de España

por ver si hallo algun indicio
del agresor de mi agrauio.
Fel. Cauallero, aqueste empeño
es intento a Lisardo.
Fer. Digo que dexeis el puesto.
Sacan las espadas.
Fel. Desta suerte le dexamos.
d. Ped. Dos contra vno, viue el cielo
que me he de poner al lado
del que està solo, que es justo
el dar socorro al mas flaco,
como cauallero riñe,
y calla; invencible braço,
animo, que al lado vuestro
tienen mal partido entrambos.
No gastara yo estos brios
en defensa de Fernando?
Retiranse D. Felix, y Lisardo.
Fer. Cielos aqueste es mi padre,
y me importa con recato *ap.*
irme antes que en mi repare,
puesto que el sitio han dexado
los dos que me acometierõ. *vas.*
d. Ped. Assi os retirais, hidalgo?
Ha cauallero, tan presto
os mostrais conmigo ingrato?
Valgame Dios! que confuso
aqueste hombre me ha dexado,
a mi Fernando en el talle
se parecia. Ha euidado
penoso, si la memoria
rendis a vn discurso vano,
para qué imaginaciones
me dais tan fiero el assalto,
si està ya la barba cana
rendida al golpe del llanto?
Ay hijo del alma mia,
que al fin de mis tristes años
viesse yo marchito el fruto,
y viuo el tronco del arbol?
O muerte! porqué alargaste
a lo mas viejo tu mano,
no estava yo del camino
mas cerca para tu estrago?
No ha de quedar diligencia
que penda de mi cuydado,
que no apure, no examine,
hasta saber del tirano
que vertiò aleuosamente
su sangre, porque vengado,
beuiendo la suya, sirua
de dessempeño a mi braço.
Vase, y salen Isabel con papel, y Lisardo.
Isa. Lisardo, no puedo hablarte.
Lis. Tu has de oirme muy de espacio,
que te embia mi señor
a preguntar, que emboçado
es quien le estorbò en la rexa
aquesta noche, y aguardo
tu respuesta.
Isa. Pues escucha.
Lis. Dilo presto, porque tardo.
Sale Belt. Auisado de Isabel.
para vn papel de mi amo,
me he plantado en el jardin,
y con el miedo que traigo,
adonde pongo las plantas
parece que las arranco.
Isa. Esto que te digo passa.
Lis. Assi se lo dire. *Belt.* Malo.
porque es Isabel aquella,
que està cebada rumiando
en el pesebre de amor
con la bestia de Lisardo.
Isa. Lisardo, vete; que estoy
en el jardin esperando
a Beltran.
Lis. Para conmigo,
Beltran es vn ruin lacayo.
Belt. Ve aqui, si yo oyera esto,
fuera cosa de matarnos.
Lis. Ya me conoce esse moço,
y a verte de quando en quando

© Biblioteca Nacional de España

vendré con capa de amigo.
Bel. Que es esto de capa, andallo,
las canillas de las piernas
se me han subido a los cascos.
Isab. Parece que siento ruydo
amigo, Beltran?
Bel. A espacio,
que a mi viene lo Beltran;
pero lo amigo a Lisardo.
Lis. Digo, ha perdido tambien
el juizio como su amo?
Bel. Basta que el suyo no tiene
ya que perder, por gastarlo
en musicas, y academias.
Lis. Y en el sustento ordinario,
si cenamos, no comemos,
si comemos, no cenamos;
pero no importa, que pobre
Isabel me quiere. *Isab.* Passo.
Bel. Embido.
Isab. A ninguno quiero,
que me enamora vn Iurado,
y no suponen los dos.
Belt. Yo lo tendré por milagro
si fuere vn Iurado solo,
que tu Isabel de ordinario
sueles sin ir à Seuilla
ser ninfa de veinte y quatro.
Lis. Oyes criado, sin juyzio.
Belt. Oyes hembra con mostachos
aun en mi casa comemos,
porque tiene vn mayorazgo
mi amo. *Lis.* Aqueso es locura.
Belt. Señor, la verdad del caso
es, que el mayorazgo tiene
en su cabeça fundado.
Lis. Pero hasta el dia del juyzio
no le llegarán los plaços.
Isab. Ya es hora de que Beltran
lleue à D. Iuan con recato
el papel oyes? *Belt.* Muy bien.
Isab. Dà esse villete à tu amo.
Belt. Iesvs, y que disparate,
no porque no ha de estimarlo,
que por mucho menos que esso
suele el otro tirar cantos.
Isab. A Dios mis Reyes, que es tarde.
Belt. Dulce prenda en q̃ quedamos?
Isab. Beltran, en que no es la miel
para la boca del asno. *Vase.*
Belt. Estàs contento gallina.
Lis. Si lo soy à fuera aguardo.
Belt. Soy mucho lacayo y o
para reñir con lacayos.
Vanse, y sale con luz D. Fernando.
D. Fern. No bastaua Elena ingrata
el tenerme riguroſa
habitando las tinieblas,
hasta que vertiendo alsofar
los delitos de la noche,
salga dorando la aurora
de nueuo trage me adorno
para que no me conozcan,
à los reflexos de tantas
festiuas luzes, y antorchas
como en tan celebre noche
dispone la Corte toda
à las venturosas pazes,
y las felizes concordias
que hazen las Francesas Lises
con las Armas Españolas,
todo es plauso festiuo,
todo es el viento lisonjas.
Aqui mascaras pasean,
alli clarines se tocan,
yo solo, ay de mi! yo solo,
al compas de mis congojas,
canto funebres lamentos
ay infelizes memorias!
esperaré, que la calle,
à quien el ruido alborota
de la pendencia, se quiete,
porque mis ansias zelosas
buelvan à inquirir,

© Biblioteca Nacional de España

Sale Beltran.

Bel. Señor,
ligero como vna onça
este vitelle te traigo.
d. Fer. Valgame el Cielo!
Bel. De doña.
Valgame ceinta clamores,
y la Cruz de la Parroquia.
d. Fer. Mato la luz, porque assi
no me vea, aunque me oiga;
que se dexasse D. Iuan
abierta la puerta aora!
Bel. Con estas son las dos velas
que esta sombra me ha soplado,
dexadme ya excomulgado
muerto de mata candelas.
d. Fer. Mi voz le ha de amedrentar;
que harè? hablarle de termino,
porque me dexe? destino
tras vn peligro vn açar!
que soy D. Fernando es cierto,
como te dirà el indicio.
Bel. No llamara Dios a juizio,
porque se fuera este muerto;
el miedo me dà gran guerra.
d. Fer. Ven conmigo. *Bel.* Para que?
yo señor, buscaré a vite;
digame vàc donde entierra.
d. Fer. En el error te deshonras,
huir de vn muerto, a que fin?
Bel. Mira que soy hombre ruin,
y no puedo hazerte hontas,
ya mis temores son ciertos,
y ninguno los remedia,
lleue el diablo la comedia
que no tiene vn mete muertos.
d. Fer. Que no se vaya, que estraño
es el mal que me desvela!
Bel. Llenate el cabo de vela
en lugar de cabo de año.
d. Fer. Beltran, el temor destierra.
Bel. Dexame horrible figura,
buelue a tu sepultura,
y echemos sobre esto tierra.

Sale don Pedro.

d. Ped. Cielos, buscando a D. Iuan
la voz de mi hijo he oido,
si es ilusion del sentido?
Beltran, oyes a Fernando?
d. Fer. Mis rezelos son doblados,
mi padre es, huyendo voy.
d. Ped. Beltran?
Bel. Otro muerto? si oy
es dia de los finados. (da!
d. Fer. Que hallar la puerta no puc-
ciegos mis rezelos vàn.
Bel. Mas que se pierde Beltran
en aquesta polvareda.
d. Ped. Hijo, Fernando *d. Fe.* El salir
es forçoso: hà quien pudiera
aliviar su pena fiera,
con poderme descubrir! *Vase.*
Bel. Difuntos ay de misterio.
d. Ped. Turbados mucho los pies.
Bel. Ay mi nariz, este es
muerto de otro cimenterio.
d. Ped. Quien es? quien va?
Bel. Soy Beltran;
señor D. Pedro, penando
anda por aqui Fernando.
d. Ped. Mias ansias le llamaràn.
Bel. Calla, y tu voz no le quadre,
que le tendrémos vn mes.
d. Ped. Hablame hijo. *Bel.* No es
nada lo que pide el padre.
Dentro d Iu. Beltranillo.
Bel. Quien me nombra?
d. Iu. Beltranillo.
Bel. Quien dà çumba?
por qualquiera parte tumba?
por qualquiera parte sombra?
d. Ped. Ni lo alcanço ni lo sè
esto que a mi vista passa.
d. Iu. Estan muertos en la casa?
Bel. Sobre esso es el pleito.

© Biblioteca Nacional de España

Don Iuan sale con luz.

d.Iu. Qu?
D. Pedro, que hazeis aqui?
d.Ped No es facil de responder,
D. Iuan aueis de saber
que a ora a Fernado oì,
no es sueño, porque despiertos
lo pudimos entender.
d.Iu. Y quien os ha de creer
acotando con los muertos?
que Fernando a su aposento,
no le torciera la llaue.
d.Ped. Solo aguardo a que me acabe
el puñal del sentimiento.
Bel Yo le he visto por Dios Santo
señor. *d.Iu.* Y como venia?
Bel Mingas de requien traia
con sus responsos al canto.
d.Ped. D. Iuan no ha sido apariencia
la que duda vuestro juizio,
porque sobra para indicio.
si falta para euidencia:
que fue su misma voz creo
la que aqui pide escuchar,
sino le dexo llegar
el oido azia el deseo;
me han dicho que el homicida,
que es de traiciones morada,
no cabe en el mundo y halla
en vuestra casa acogida:
quando a inquirirlo venia
dexo la voz escucharse,
y solo pudo dudarse,
porque era ventura mia;
y pues mi mal no aprouecha,
mostradme a quien curais
que de essa suerte sanais,
vuestro honor, y mi sospecha.
d.Iu. Vuestro hijo no murió,
y sino ello dirà.
d.Ped. Como estais viuo està
enterrado. *d.Iu.* Como yo,
mi mejor amigo es cierto,
que es el qoculto. *d.Ped.* Ello digo:
quien es el mejor amigo?
d.Iu. El mejor amigo el muerto,
y a lo que mi gusto ordena
vos no aueis de poner tassa,
que sabe el loco en su casa
mas que el cuerdo en el agena.
d.Ped. Ya D. Iuan a su locura
buelve, y es en mi mayor
pretender que en mi dolor
hable vn loco con cordura;
y pues con tanta noticia
buelvo desta presumpcion,
lo que oy no haze la razon,
mañana hara la justicia. *Vase.*
d.Iu. Beltran, tu has de estar alerta,
no dexes al viejo entrar.
Bel. Te tienen tantos a hablar,
que no ay quien cierre la puerta.
d.Iu. Di que tengo vnos despachos
que embaraçado me tienen.
Bel. Y si los muchachos vienen,
q̃ he de hazer cõ los muchachos?
para ti, señor D. Iuan,
dio esse villete Isabel.
d.Iu O estoy loco, o es papel.
Bel. Entrambas cosas serán,
dixo que era para ti,
de la vida de sus amas,
lee, y no andes por las ramas.
d.Iu. Y es apunto que dize assi,
en casa de Leonor
mi prima se haze vn festin
esta noche a cuyo fin
sabre si enfermas de amor,
y pues mi fineza allana
que nos veamos los dos,
el silencio encargo, a Dios,
y no le haga mi hermana.
Bel. Ello ha entrado brava Luna,
qual de las dos es? *d.Iu.* No sé
pe-

© Biblioteca Nacional de España

pero si voy no podré
errarla de dos à vna,
sea Elena, ò sea Iuana,
musica la pienso dar.
Bel. Y que las has de cantar?
d. Iu. Asomaté à essa ventana. *Vdse.*
Dentro Musica.
Mus Por las pazes felizes
del Sol del Austria
le han robado las luzes
las luminarias,
Den. vno. Dexē salir las mugeres.
Otr. pues yo he de entrar el segūdo
1. Ha gallina 2. *Miente* el mundo
1. Ha cobarde! 2. Tu lo eres.
Sale doña Elena.
Ele. No he visto jamàs la noche
con mas galanes, y damas
celebrar el lirio de oro
con la rosa Castellana.
Sale Iuana No ay calleq no festeje
su triunfo con luzes varias,
me parece que no he visto
tan viuas las alabanças.
Sale Isabel. Dos noches la paz auia
de traer con fiesta tanta,
vna para burla, y otra
para roncar las criadas. (nillo,
Sale Bel. d. Iu. Beltranillo! à Beltra-
ya he descubierto la caça.
Bel. Pues mira lo que las dizes.
d. Iu. Que quise tomar en casa
dos, ò tres pienfos de prosa.
Bel. Mas valiera de cebada,
las dos tienes à la mira,
tira Elena. *d. Iu. Mas* matalla.
Bel. Pues tira à essotra señor.
d. Iu. No me tiro con las damas.
Isab No vés à Don Iuan señora?
d. Iu. Mas vale verguença en cara,
que mancilla en coraçon,
y concluyo en dos palabras,
ya que salis à matar,
salid con iguales armas,
no es bien q̄ digan las sombras;
que por vencer con ventaja
os conjurais à luzir
contra vna noche dos Aluas.
Ele. La lisonja es de buen ayre.
d. Iu. Esta es verdad confirmada;
pues yo, y amor la dezimos.
d. Iu. No todas las vezes hablan
en el mundo las verdades,
los niños, y locos. *d. Iu.* Basta,
bueno es que yo sea loco,
y vos tirais las pedradas.
d. Iu. Y es de amor vuestra dolēcia
d. Iu. Como vos sois doña Iuana.
Ele. No sabrémos el sujeto?
d. Iu. Ya mal puedo no contarla
la causa de mi locura,
si lo consiente la causa.
d. Iu. Y à que venis à esta fiesta?
d. Iu. A obedecer à vna dama,
que no conozco, y me obliga.
Ele. Y soy yo? *d. Iu.* No sino el Alua.
Isab. Señora que viene la gente,
y estamos junto à la casa
de Leonor para el sarao.
Vanse las tres.
Ele. Dios os guarde.
d. Iu. Santas Pascuas.
Bel. Pues assi las dexas ir?
d. Iu. Beltranillo sigue, y calla.
Salen Felix, y Lisardo.
Lis. No es posible que à la fiesta
falten Elena, y su hermana.
Fel. No vés que yo lo deseo.
Lis. Pues escucha que ya cantan;
Den Mus. Por las pazes, &c.
Sale don Fernando.
d. Fer. De mi idolatrado dueño,
vengo siguiendo las plantas,
que solo en ella es seguro
el Norte de mi esperança,
y pues vengo preuenido

© Biblioteca Nacional de España

deſte disfraz que me guarda.
Aguila de amar ſus luzes
he de mirar cara à cara.

Salen las tres con maſcaras.

Mu. A la vnió véturoſa q̃ ofrezen
la luz de Caſtilla,
y los rayos de Francia,
eſta noche feſtiuas les preſtan
coronas, y triunfos,
laureles, y Palmas.

d.Iu. Felize ocaſion parece.
ſegun ſe viſten de ramas
las calles, que Mançanares
No quita dellas ſus plantas?
qual de las tres ſerà Elena?

Fel. Amor dime quien me mata?

d.Fer. Eſtrella guia mis paſſos.

d.Iu. Mas puede faltar ſu gala?

d.Fer. Ya es poco amor el dudarle

Bel. Dãçen las maſcaras. *Liſ.* Dãçã

Bel. Es eſto para mañana?

Muſ. A las pazes felizes, q̃ alegre
la Corte celebra con luzes, y
galas, en igual hermoſura com-
piten, el Cielo con aſtros, la tier-
ra con damas.

d.Iu. Si liberal el amor
oy con empreſſas tan altas
ſe dexa eleccion al guſto
error ſerà no lograrla:
maſcara ſalid conmigo.

Ele. Dezis à mi? *d.Iu.* Nũca el Alma
ſe yerra. *Ele.* Por eſſo ſolo
eſtos feſtines me canſan.

d.Iu. no me conoceis? *Ele.* quiẽ ſois?

d.Iu. Quien loco por vos ſe halla.

Ele. Y es vno ſerlo, ù dezirlo.

d.Iu. No ſieis de mis palabras,
dad credito à eſta açuzena,
que ha ſido con ſu fragancia,
como el Cielo con las manos:
quereis locura mas clara?

Ele. Soltad, necio atrevimiento.

d.Iu. Ay hermoſa quanto ingrata.

Fel Eſtrella guia mis paſſos
al centro de mi eſperança.

d.Iu. Maſcara, dançad amor,
preſtame aora tus alas.

Fel. Si quien merece ſeruiros.

d.Iu. No es D. Iuã, ſoy deſgraciada.

Fel. Logra acaſo del fauor.

d.Iu. mi eſtrella ha ſido contraria!
ay amor como te burlas!

Fel. Ay amor como me engañas!

d.Fer. Mal à ſu blanco vn afecto
acierta entre ſombras pardas,
ſi rendimientos corteſes
con deidades ſoberanas,
à diligencias del ruego
tienen lugar en el Alma,
permitid diuina Aurora.

Ele. Poco os deue vueſtra dama;
pues errando el nombre hazeis
agrauios las alabanças,
ſi ya no quereis vnir
Aurora, y ſombras. (con ellas,

d.Fer. Al Alua ſe encubre el roſtro
y vos à imitacion. *Ele.* Baſta.
por eſcuſaros liſonjas
me obligais à que ſalga:
valgame el Cielo, que error!
el coraçon ſobreſalta,
que Aſtrólogo de mi pena
pronoſtica mi deſgracia?

d.Fer. Dexame viuir ſeñora,
mira que por ſer ingrata
muerto con alma me entierrã
y viuo por ti ſin Alma.

Ele. Quien eres hõbre, que en vez
que me feſtejas me agrauias?

d.Fer. Quien ſiente mas tu dolor
que no ſu miſma deſgracia,
ſoy quien difunto te adora,
y quien viuo te idolatra.

Todos ſe deſcubren.

Ele. Y eſte ſombra! que al mirarte
el

Biblioteca Nacional de España

el coraçon se acobarda,
y porque al dolor no huya,
no dexas batir las alas;
dexame el, pauto, ira, susto,
miedo, assombro, pena.
Iua. Hermana,
di que tienes? *Elen.* Vn dolor,
que quando empieça me acaba.
Fel. Cielos otra pena mas!
Cauallero, si las damas
han descubierto los rostros,
no es cortesania hidalga
estar cubierto. *Fer.* En el duelo
de los festines, no falta
el que las mascaras quieran
descubrir, ò no la cara,
y pues que tienen accion
para encubrirla, ò mostrarla,
y es priuilegio que gozan,
el priuilegio me valga. *Vase.*
Iua. Bien se escusa Don Fernando;
pero no entiendo la causa
de venir siguiendo a Elena.
Elen. Sin mi me lleuan mis ansias.
Iua. Si el loco por pena es cuerdo,
como estoy loco con tantas?
Iua. Lastima me dà Don Iuan. *Vase.*
Fel. Sospechas, yo estoy sin alma.
Isab. Beltran, sabes quien es este,
tu que entiendes de fantasmas?
Be. Vn muerto, que anda buscando
su vida de casa en casa.

IORNADA TERCERA.

Salen Elena, y Isabel.

Elen. Que viua inmortal vn triste,
porque la muerte desea,
y que no acabe vna vida
al golpe de tantas penas!
Isab. Eterno serà, señora,
el llanto que te atormenta,
si bañas el sentimiento
en el jardin de tus perlas;
que sale del mar vn Sol,
cada dia nos lo enseña,
mas salir de vn Sol dos mares,
es ir contra la experiencia.
Dent. Cerquese toda la calle,
y coged todas las puertas.
Elen. Isabel, que ruydo es esse,
que en mal distintas cadencias,
hiriendome en el oido,
en el alma se enfangrienta?
procura saber. *Isab.* Señora,
toda la Iusticia entra
en la casa de Don Iuan,
porque ay indicios, que en ella
se oculta el hombre que diò
muerte a D. Fernãdo. *Elen.* Espera,
y a vna infeliz, no la acuerdes
la causa de sus tristezas,
no le basta al coraçon
las memorias que le cercan
de Fernando, sin que tu
quieras aumentar mis penas?
Isab. Yo, señora, no crei.
Elen. Isabel sola me dexa
contar mi mal a las flores,
que mudamente aconsejan.
Isab. Pues te quedas con las rosas,
enseña las a ser bellas. *Vase.*
Elen. Cielos, que fingida sombra
entre confusas ideas,
todo el coraçon ocupa
sin dar lugar à la quexa,
parece; ay de mi! parece,
que aumentando mis tristezas
viue Fernando a mis ojos,
y que assiste en mi presencia,
siendo de vna aprehension vana
causa, vna memoria muerta,
Que nunca halla vn triste,
que oluidar desea
lexos la memoria,

© Biblioteca Nacional de España

ni el olvido cerca
si viuiendo me adorauas,
como muerto me atormentas?
quien me pretendio amoroso
me busca con vna ofensa?
la que fue fineza en vida
en muerte ha de ser violencia?
dexame Fernando,
pues en tantas penas,
siendo tu la sombra
sin vida me encuentras.
Si yo de tu infeliz muerte,
no fuy causa, como intentas
que yo te pague en temores
lo que te deui en finezas?
Y pues que mis tristes ojos
à la piedad no se niegan,
cobra en plata de mi llanto
de mis suspiros la deuda.
Pero dexadme memorias,
no me persigais ideas,
que en vn pensamiento
que amor atormenta,
no es mas el dolor
que él quiere que sea.
Aquel mascara de à noche
que disfraçado en la fiesta
introduxo nueua cisma
en sentidos, y potencias;
pues me hizo creer aquello,
que no es posible que crea
entre mal distintas vozes,
y en temerosas cadencias
à todas horas me dize.

Sale cayendo Don Fernando.

d.Fer. Mi vida el Cielo defienda.
Ele. Ay de mi q̃ assombro es este.
d.Fer. Quãdo tẽdrán fin mis penas
rcuel amor? *Ele.* Mas que veo?
d Fer En los jardines de Elena
me arrojé. *Ele.* Sombra ilusion,
Fernando, mi vida queda
rendida al vltimo aliento.

Cae desmayada.

d.Fer. Señora mi bien, no temas,
ò mal huuiesse el error
que en tu florida belleça
las mexillas de clauel,
ha nẽbado de azuzenas.
Den. voz. Entradque aqui se arrojò
d.Fer. Si aqui me quedo, por fuerça
han de hallarme, q̃ he de hazer
en confusion como esta?
desmayada aqui mi dama,
arriesgo de que me vean
si la socorro. *Den.* Entrad, pues.
d.Fer. Ya mi riesgo està mas cerca
Cielos si està muerto el Sol
dexadme ver las Estrellas,
y pues de amor homicida
oy he muerto esta belleça,
quando me ofrece el jardin
carcel de laurel, y yedras,
que acosta de Abril, y Mayo
me labrò la Primavera,
desde esta prision sabré
sin ser visto mi sentencia,
que si este laurel
està en mi defensa
no me han de ofender
rayos de mi estrella. *Vase.*

Salen las dos.

Ele. Isabel, Iuana.
Isab. Señora.
d.Iuan. Hermana dinos tu pena?
pues que grosero accidente
borra el carmin de tus venas?
Ele. Fernando, pero al nombrarle
tanto el aliento se yela,
que el ayre de mis suspiros
de otro elemento se precia.
Den. Seguidle que aquel que huye
es quié se arrojò *de. Be.* pues vẽga
y verémos si me alcançan,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quanto và que no me pescan?
d.Iuan. Mira que son ilusiones
que te ha fingido la idea.
Ele. Y a son tantos los indicios.
que se passan à euidencias.
Isa. Que quien nunca tuuo amor
esté por vn muerto muerta?
d.Iu. Elena ven donde cobren
los claueles tu belleça.
Ele. Ay de mi! que aunq̃ à Fernãdo
el desmayo desvanezca,
si para verdad no basta,
sobra ya para apariencia.
Vanse por la puerta del jardin al lado derecho.
Isa. Señoras mias cuydado,
que las damas que son tercas,
y desprecian à los viuos,
los muertos las galantean.
dexemonos querer todas
del galan que nos festeja,
quando moças que el amor
no es para llegar à viejas
esta puerta dexar quiero
para Don Felix abierta,
que aunque es pobre, y el amor
lo tiene echado por puertas
à su cuenta està el pagarlas,
y el abrirlas à mi cuenta.
Salen vn alguazil, y escriuano con Beltran.
Alg. Este sabe lo que passa.
Bel. Y digo quando lo sepa
saben si quiero dezirlo.
Esc. Aqui le harémos que quiera,
y que cante sobre vn potro
à las sofia de las bueltas.
Bel. Si vsted no me dà sus vñas
no podré tocar las cuerdas.
Esc. Pues todo entrarà en el dicho,
pongole dos resistencias,
Bel. Digo, Señor secretario
quanto và que no le queda,
ni pluma en la escriuania,
ni cañon en la cabeça.
Alg. De noche, quien en su casa
entra, y sale. *Bel.* Sale, y entra
vn muerto à quien leuanté
yo el polvo de la tierra.
Esc. Pues es Parroquia esta casa?
Bel. Es purgatorio de deitas,
murió de vna aplopexia,
y està haziendo penitencia. (to?
Al. Pues qhade hazer aqui el muer
Bel. Oiga vn quento por respuesta,
cuentan que cierto lacayo
seruia aun hidalgo à secas
destos que suelen passar
tanto ayuno, y abstinencia,
que los mas años les dura
doze meses la Quaresma,
y lleuando à enterrar vno
oyò que dixo vna dueña,
oste el muerto và à parar
donde ni comen, ni cenan,
y apenas lo oyò el lacayo,
quando partiò de carrera,
diziendo al amo, Señor,
vamos à cerrar las puertas,
que nos traen vn muerto à casa,
respondiò el hidalgo, bestia
de que sabes que le traen?
y el moço con voz hambrienta
dixo, que le traen es cierto,
porque han dicho que le lleuan
donde ni cenan, ni comen,
y aqui, ni comen, ni cenan,
el difunto diò en mi casa
saquese la contequencia.
Alg. Teneis boueda Beltran?
Bel. No ay boueda, ni ay Iglesia.
ni eternamente ay carnero,
aunque los muertos nos echan.
Alg. Pues jura a Dios a esta luz
de

© Biblioteca Nacional de España

de dezir à que hora entra
de la noche, el hombre que
matò à D. Fernando. *Bel.* Téga,
que esse muerto viue en casa.
Alg. El gasta muy linda flema,
venga el vergante à la carcel.
Bel. Pues digo, no ay màs q̃ venga.
¿teniendo esta hoja al lado?
Aur. Pongale otra resistencia.
Belt. Virtud es el resistirse
vn hombre quando le tientan.
Esc. Esto parará en açotes.
Alg. Docientos, segun la pena,
manda la ley. *Belt.* Quanto và
que me echan la ley acuestas.
Alg. La espada tiene perdida,
y es para mi. *Belt.* A mi me pesa
que es del perrillo, y será
del gato si, vsted la lleua.
Alg. Vaya en peso *Belt.* Pues q̃ hazé
que no me toman acuestas
para saber lo que peso.
Alg. Hombre, mira que te echas
à perder si te resistes,
Esc. Beltran con esso que intentas?
Bel. Que: tenderme, pues vstedes
me tienen la cama hecha,
Alg. Es que falta, que te echemos
la ropa blanca. *Belt.* Cancla.
Esc. Tome aquesta pluma, y firme
su dicho al pie de la letra.
Bel. Digo à vstedes, que no estoy
para firmar en conciencia.
Alg. Venga, pues. *Bel.* No quiero.
Alg. No?
Bel. Esta es del jardin la puerta,
para poderme escapar
apelo à mi diligencia.
Esc. Agarralde, *Bel.* Si me alcançã,
valgame mi ligereza.
Esc. Sigamosle no se escape.
Al. No es posible, porq̃ buela. *Vã.*

Salca. Iu. no ha sido pequeña dicha
hallar abierto el postigo
de los jardines de Elena,
cuyo verde Laberinto,
oculta à Fernando.
Sale del jardin Don Fernando.
d. Fer. Pienso,
sino me engaña el oido
que siento gente.
d. Iua. Yo quiero
darle de su riesgo auiso,
que en este cancel de yedras.
d. Fer. D. Iuan? *d. Iu.* D, Fernando?
b. Fer. Amigo
pues q̃ ay de nueuo? *d. Iu.* q̃ estais
en el riesgo de ser visto,
porque la justicia entra
con tu padre à aquesse sitio,
que sin duda al arrojarte
por las tapias se oyò el ruido.
d. Fer. Pues que hemos de hazer?
d. Iu. Que salgas
deste jardin. *d. Fer.* Ya es preciso
que me vean en la calle;
pero el menor riesgo elijo,
vamos D. Iu. *d. Iu.* vamos, tente,
porque à tu padre distingo,
y se acerca. *d. Fer.* no es posible
salir sin ser conocidos.
d. Iu. Pues sirvate de sagrado
otra vez esse retiro,
que ya para que te libres
he descubierto camino. *Vanse.*
Salen D Iuana, y don Pedro.
d. Ped. Iurara, que àzia esta parte
sentí gente, y solicito,
hermosa, y noble señora,
que de todo dais indicios,
me deis licencia que busque
aun delinquente que sigo,
d. Iu. Sabeis que està aqui?
d. Ped. mi azero

© Biblioteca Nacional de España

le seguiò vengatiuo.
d.Iu. Y se echò por essas yedras,
sin duda desto ha nacido
el desmayo de mi hermana
buscadle yo lo permito.
d.Ped. Hado de quantas cruel,
muestrate vna vez propicio.
Sale d.Iu. Assi se libra Fernando.
d.Ped. Vn hombre; pero que miro!
D. Iuan, pues que hazeis aqui?
d.Iu. No veis que estoy escõdido.
d.Ped. Y por donde aueis entrado?
d.Iu. Quãdo yo quiera encubrirlo
el dolor du aquesta pierna
me lo harà dezir à gritos.
d.Ped. Luego vos os arrojasteis (co
por estas tapias. *d.Iu.* De vn brin
d.Ped. Pues de quiẽ hazeis la fuga?
d.Iu. De vos, y de cien ministros.
d.Ped. Yo buscaua al delinquente.
d.Iu. pues hablar cuerpo de Christo.
d.Ped. Burlose mi diligencia.
d.Iu. Bien por *D.* Fernando finjo.
d.Ped. Y como estais de la pierna?
d.Iu. Mejor, y puedo deziros,
que siendo caida en falso
parece que no he caydo.
d.Iu. Ay locura mas estraña. *ap.*
De aqui naciò el vano indicio
de *E*lena voy à dezirla,
que por Fernando ha tenido
à Don Iuan, y ay diferencia,
lo que và de muerto à viuo:
pesame señor D. *P*edro,
que malogreis vn auiso
por parecer vn engaño,
y vos D. Iuan àtreuido,
ò necio, no profaneis
mas los sagrados retiros
de mi casa, sabe Dios
que le quiero, aunq̃ le riño *vase.*
d.Iu. Estais contento D. Pedro
del desayre que me ha dado
por vn [illegible]? sin duda
quereis que pierda mi juizio.
d.Ped. No estrañeis q̃ mi cuydado
obre D. Iuan tan actiuo,
sabiendo que por instantes
vàn creciendo los indicios.
d.Iu. Pues que tenemos de nueuo?
d.Ped. Tener al hombre escondido
q̃ matò à Fernando. *d.Iu.* estais
engañado, yo os auiso,
porque no me canseis mas,
que no matò vuestro hijo,
y hazed quenta que teneis
à D. Fernando conmigo.
d.Ped. Ya se buelve à su locura.
Sale Bel. Señor?
d.Iu. que ay Beltranillo?
dime escurristes el lazo
de la carcel? *Bel.* Señor mio,
queriendo el *A*lguazil
lleuarme à caça de grillos,
y echarme las alpargatas
de cañamo Vizcayno,
sucediò, pero despues
sabràs lo que ha sucedido.
d.Iu. Preguntaronte por mi?
Bel. Si señor, pero en mi dicho
dixe yo que estauas fuera.
d.Iu. Yo fuera? *Bel.* Fuera de juizio,
que no fuera de la Corte.
assi vinieran los trigos.
d.Ped. D. Iuan, que me respondeis?
sepamos este escondido
que ocultais, porque es forçoso
que experimenteis castigos
del rayo de la Iusticia,
si menospreciais mi auiso.
d.Iu. Yo pienso que me buscais
para sacarme de tino.
d.Ped. No advertis q̃ estais culpado
en la muerte de mi hijo?

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Señores yo he de perder
todos mis ocho sentidos.
Bel. Tu estàs inocente pues
no sabes quantas son cinco.
d.Ped. Mal cumplis la obligacion
de la amistad, pues remiso
estais para la vengança
de Fernando, y es indigno,
que desmerezca difunto
lo que ganò quando viuo.
d.Iu. No sabeis con tantos años,
que dize vn refran antiguo
que no dura la amistad.
Iamas à muertos, y aidos
d.Ped. Por si descubre el secreto
todas sus locuras sigo
ay difunta, prenda mia!
d.Iu. Dezidme estais persuadido.
à que es muerto D. Fernando?
d.Ped. Pues no es muerto?
d.Iu. No aueis dicho
que le oistis en mi casa,
y que Beltran fue testigo?
Bel. Si señor en mi presencia
al muerto le cogiò viuo.
d.Ped. Yo confiesso que le oì;
pero el dolor repetido,
que me aflige, no me dexa
que dudar en su peligro,
la vista padece engaños
ilusiones el oido,
el coraçon nunca miente,
y aũque es verdad que le oimos
conozco que dize el Alma
mas verdad que los sentidos.

Elena al paño.

Ele. Lo que mi hermana me dize,
no lo creo, aunque lo miro,
como pudo ser D. Iuan
el que arrojandose. *d.Iu.* Digo,
que yo no sé si os engaña
el coraçon, solo afirmo,
aunque llorais à Fernando,
que viue. *Ele.* Cielos, q̃ he oìdo!
d.Iu. Y porque sepais que viue,
advertid que vuestro hijo
està. *d.Ped.* Donde està, D. Iuan
d.Iu. Adonde Dios es seruido.
Ele. Para que esperais ventura
pensamientos si sois mios?
d.Ped. Menos os entiendo aora.
d.Iu. Es que no puedo dezirlo
por justos juyzios del Cielo.
Bel. Pues tu sabes que son juyzios?
d.Ped Señor D. Iuan no os entiendo,
que disfraçando el estilo
me estais diziendo sentencias
con mascara de delirios
ya peligra en vos mi fama,
porque ocultais mi enemigo;
pero yo tengo la culpa,
que es el honor cristalino,
y quien le fia de vn loco
le busca riesgos al vidro.
d.Iu. Cielos con aqueste agrauio
loco estoy, ya no lo finjo,
mala ya mi estrella, amen,
y malaya mi destino,
que del fuego de la ofensa
tira el rayo sin auiso
D. Pedro, porque enfreneis
la lengua
quiero deziros,
q̃ yo no soy loco. *Ele.* Cielos ap.
luego D. Iuan lo ha fingido,
muchas cosas à diuina
el Alma. *d.Iu.* Ele. me ha visto ap.
à fingir buelvo. *d.Ped.* D. Iuan,
que no sois loco aueis dicho?
d.Iu. No soy loco, porque soy
el hombre mas entendido
del mundo con esto solo
se confirma mi delirio,
porque no ay mayor locura
que

© Biblioteca Nacional de España

que al ramillete va o assimismo:
d.Ped. Bolviò à morir mi esperança
Sale Ele. Señor D.Iuan he sabido
que os arrojais temerario
de vuestro jardin al mio.
d.Iu. Vos pudierais estoruarlo
Ele. no entiēdo vuestros disignios,
pues yo porque? d.Iu. Porq̃ sois
Angel deste Paraiso.
Ele. En que fundais la locura.
d.Iu. q̃ es mayor la vuestra digo,
pues me pedis la razon
sabiendo que la he perdido
esse viejo os lo dirà,
yo voy à buscar motiuos,
con que librar à Fernando,
que en verle està su peligro.
Bel. Te vàs sin despedir? d.Iu. Calla,
Ele. Vais enojado? d.I. He caydo
sobre este pie, y no os espante:
que vaya vn poco torcido. Vase
Bel. El es vn loco de locos
por los siglos de los siglos. Vas.
d.Ped. Señora si tristes ansias,
y si corteses suspiros.
a fuer de entendido se haze
lugar en pechos inbictos
à vos apelan mis quexas
dezidme si aueis tenido,
de que en casa de D. Iuan
estè el agressor indicios,
que pues obra como rayo
fuerça es que no estè sin ruido.
Ele. A buen puerto le han echado
los soplos de sus gemidos, ap.
lagrimas dissimulemos-
no hableis con tan claro estilo,
plubiera, señor, al Cielo
que yo supiera quien hizo
atrocidad tan aleue
tan seuero sacrificio;
que si mi esquiuo desdèn ap.
la muerte le diò bien digo,
que no se de quien me ha hurtado;
pues ya el dueño he perdido.
d.Ped. Dezidme por vuestra vida,
no tiene el tormento mio
mucha causa de llorar
en la muerte de tal hijo?
no era galan mi Fernando?
Ele. Ay mas estraño martirio! ap.
d.Ped. Que galante con las damas!
cō los hombres que biē quisto!
en fin no le conocisteis.
Ele. Ay mayor dolor! ya miro, ap.
que no supe conocerle
hasta que le huue perdido.
d.Ped. Tan discreto.
Ele. Apriesa llāto. d.Pe. Tā cortès.
Ele. Ea suspiros. d.Ped. Tan afable.
Ele. Ya me anego. d.Ped. Tā atēto.
Ele. Ya me rindo.
d.Ped. Pues porque le conozcais
dale el retrato.
Este retrato, que abrigo
en el pecho desempeñe
su talle, su gala, y brio.
Ele. Sola esta dicha ay de mi! ap.
à mi dolor he deuido;
mostradle. d.Ped. mirad señora,
que presencia, y señorio.
Ele. Mas muerta q̃ él he quedado.
d.Ped. Mas con mirarle me afligo,
vos llorais? Ele. Esto es piedad
d.Ped. Pues en mi serà cariño
acordando à mi memoria:
lloran los dos mientras dentro cantan; Isabel
Mus. Isabel, ò q̃ biē acuta al Cino,
Orfeo de Guadiana,
vnos bienes sin firmeza,
y vnos males sin mudança.
repitiendo sus ansias! (lladas!
ay dulces prēdas por mi mal ha-
llada

d. Ped. Voz q à mi llanto respõdes
eres oraculo mio?
Ele. O tu que hiriendo las cuerdas
mi coraçon has herido.
d. Ped. Quando topo en el retrato.
Ele. Quando en su pintura he visto.
d. Ped. E. original tan muerto.
Ele. vn muerto pintado al viuo.
d. Pe. Ya te acompaño llorando.
Ele. Ya suspirando repito
suspiros tristes.
d. Ped. Lagrimas cansadas.
Los dos con la Musica.
Music. Ay dulces prendas por mi
mal halladas!
d. Ped. Perdonad si mi dolor
grossero, e inadvertido
del cristal de vuestros ojos
empeña el esplendor limpio,
arrojele yo que en mi
no puede ser deperdicio. *Vase.*
Ele. Sola he quedado tristezas,
pues siempre cobarde ha sido
vuestro valor, haga aora
la cobardia su oficio:
ya estoy sola, acometedme,
y para el cruel castigo
en mi coraçon que es piedra,
afilad vuestros cuchillos:
retrato que oy en mis manos
dexò el descuydado, el olvido
de D. Pedro y à mis ojos
vienes para mi peligro
inutil despertador:
de vn mal que no estàdormido,
aunque lo parezca, en que
me has robado los sentidos,
como lo parece, pues,
el sueño tirano impio
de la vida me arrebata
la vida àzia su dominio:
paxaros, calmad las vozes,
arroyo corred sin ruydo,
detenle vuestra armonia
en el hielo, y en el nido.
Buelve a estrado que dasse dormida con el retrato, y sale Don Fernando
d. Fer. Para ver si ya la noche
estiende el ropage frio,
salgo tropeçando en sombras
deste obscuro laberinto,
aun se està reacio el Sol,
mas Cielos que es lo que visto?
ò estoy ciego, ò à pesar
de mi ceguedad distingo
que està en la nevada mano
de Elena el retrato mio,
aun de mi pintura escarcel
su mano, pero yo admiro,
que siendo el retrato sombras,
no esté con su Sol malquisto:
bosquejo, quando despierte,
pues te precias de tan mio
dila que su sufrimiento
no dé tan claros indicios
de quererme, pero mira,
no digas que yo lo digo.
Si à su fuego vés echar
ceniza, la has de advertir.
que quien la quiere encubrir
le pretende conservar;
que si quiere disfrazar
sus males disimulados,
no guarden amantes pintados;
ò en secretos se desvelen,
porque los descuydados suelen
ser chismes de los cuydados,
Y supuesto que naciò
de vn desengaño vna vida.
dime discreta homicida,
en que mi amor te ofendiò?
dime el tuyo me olvidò?
Pero mal he preguntado,
quando en tu mano he mirado
pa-

© Biblioteca Nacional de España

para alivio de mi mal,
que quiere al original
la que guarda su traslado?
Que espero, que no despierta
su belleça, y la aperciuo,
que no me aborrezca viuo?
pues me dà la vida muerto.
Bella Elena?
Ele. Horror! que yerto.
luz de mi confusion eres,
si te quiero, que me quieres?
d. Fer. No Elena te atemorizes,
que no estoy muerto.
Ele. Que dizes?
d. Fer. De tu fauor no lo infieres.
Ele. Luego aun viues?
d. Fer. Esto es cierto,
y para que no lo ignores
yo he mirado tus fauores,
mira si podré estar muerto. (to
Ele. Luego mucho engaño aduier
en dezir que muerto estàs?
d. Fer. Si me escuchas lo sabràs.
Ele. No lo digas, no me atreuo
à pagar lo que te deuo.
d. Fer. Luego no lo negaràs?
Ele. Yo negarlo, ea dolor,
ya no lo puedo encubrir,
pues para poder viuir
viue en mi pecho tu amor:
pero dime. *d. Fer.* Tu temor
no lo dude. *Ele.* El q̃ encõtrarõ
en el parque, y le enterraron,
tu le mataste? *d. Fer.* No Elena,
que ya muerto entre la arena
mis venturas le toparon.
Ele. Por tu muerte me rendi.
d. Fer. Pues si esso auia de ser
bien me podias querer,
desde el punto que te vi:
mas ojos de tus empleos
tres años fueron amantes
para mi firmeza instantes,
si ciclos para mis deseos.
Ele. Fernando tus sentimientos
no se quexen en mi mengua,
y sabe que de mi lengua
te vengan mis pensamientos.
Quando no te quise oir,
porque lo pudieras vés,
que dieras tu por tener
ventana à la en mi sentir?
No osse explicarme, y deseo
dezir el mal con que lucho,
sin duda me cuesta mucho,
pues tanto lo regateo.
Y como mi voluntad
finge tibieza, y desvelo,
por la mascara del Cielo
se clarea la verdad.
Y pues la hoguer.. del dia
ya se apaga en el ocaso,
y crece mi amor al paso
que se aumenta la alegria.
De verte Fernando viuo,
entre estas verdes paredes
quedarte escondido puedes
mientras llamarte apercibo,
y sea la seña oir cantarà Isabe
d. Fer. Señora,
no me dés la muerte aora,
que llamarás? *Ele.* Esto es cierto
que aun viues! ay alegrias.

Vase.

d. Fer. Si tu muerto me tenias,
para qué dos vezes muerto?
q̃ oscura noche, y q̃ diestro, *Mas*
estiende su manto feo,
cortado le ha mi deseo
à medida de mi gusto,
aun con la lumbre de amor
nada mi esperança vé,
ò malaya el fuego, que
miente luz, y quema ardor!

aqui

© Biblioteca Nacional de España

aqui la voz deseada
espero por teña cierta.

Entran Felix, y Lisardo.

Fel. Entra, la puerta està abierta.
Lis. Mira no la hagas cerrada.
Fel. O y dezir a Elena intento,
lo que fingo por leal.
Lis. Dila que tienes caudal,
aunque te quitò vn talento.

Salen por la misma puerta Don Iuan, y Beltran.

Iuan. Entra conmigo, que dos
son los que entraron, Beltran,
y no sé que fin trayràn.
Bel. Señor, por amor de Dios,
que nos vamos, que sin tino,
al jardin vienes a dar.
Iuan. A estos dos he de azechar,
que para esso soy vezino,
con vna locura, cielos!
vnos zelos disimulo,
no sois loco, y acomulo
a la locura los zelos.
Fel. Lisardo, passos senti,
à esta parte. *Lis.* Y este suelo,
pienso que està hecho de yelo.
Fel. Porque?
Lis Me escurro àzia alli.
Music. Esperando està el Abril
vn tronco firme que passa
las pensiones de vn inuierno,
por vestirse vn esperança.
Iuan. La Musica suspendiò
el reconocer quien es.
Fel. Yo he de conocerle, pues
ya la Musica cesò.
Iuan. Con la lengua de la espada
mis zelos preguntaré.
Fel. Con el azero veré,
quien me sigue, suerte ayrada!

Rinde y sale Fernando.

Fer. Ya cielos la voz he oido,
seguiré la dicha mia;
pero penas, la armonia
se confunde en este ruydo.
Iuan. Con su aliento mis desvelos
crecen. *Fel.* Notable valor!
Fer. Alli me llama el amor,
y aqui me tienen mis zelos,
por la casa buscaré
luz, para verlo, que no
avré sido solo yo
quien luz a su agrauio dé. *Vase.*
Iuan Yo he de apurar mis recelos.
Fel. Yo la muerte te daré.
Iuan. Mi furia assi vengaré.
Fel. Assi vengaré mis zelos.
Bel. Pues ha cesado el rumor,
la puerta quiero buscar. *Vase.*
Lis. Azia aqui siento pisar
à Don Felix; hà señor.
Bel Miedo à Lisardo combate.
Lis. Temblàdo estoy, que Fernando
ande por aqui penando.
Bel. Miedo tiene, no se mate,
él ha venido a mal puerto.
Lis. No sé lo que me barrunte,
yo pienso que es el difunto,
porque calla como vn muerto.
Bel. Viue Dios que està temblando.
Lis. Que es Don Fernàdo sospecho.
Bel. Hà Lisardo.
Lis. Dicho, y hecho,
quien me llama?
Bel. Don Fernando.
Lis. Iesus! y que pesadilla,
señor, pues ya sé quien eres,
dime apriśa lo que quieres?
Bel. Que dexes a Isabelilla,
y para salir de penas
me dés juntos, y cabales
hasta ventiquatro reales.
Lis. No bastaràn dos dozenas?
Lis. Qualquier cosa tomaré;

mira

© Biblioteca Nacional de España

mira que soy pobre, y siento
que no me he caydo muerto,
por no tener sobre que.
Tus promessas no se yerren,
que peno culpas passadas
en vn horno de empanadas.
Lis. Oyes, contigo me entienen,
quisierate preguntar;
pero no me has de reñir,
si engordas para morir,
ò mueres para engordar?
Bel. Toca esta mano encendida,
que abrasa como vn tizon.
Lis. Muerto de mi coraçon,
escusalo por tu vida.
Bel. Dame tu espada te ruego.
Lis. Pues es acto meritorio
la espada en el Purgatorio?
Bel. Es para matar al fuego.
Sale D. Fern. cō luz y espada desnuda.
Fer. Quien podia de mis sucessos
retener. *Bel.* Lance mas fuerte!
Lis. Fernando mira la muerte.
Li. no esta muy blanco sus huessos;
esta enamorado pesadumbre,
porque a mejor luz lo aduierto.
Bel. De chança me hazia muerto,
y por Dios que ha dado lumbre.
Fer. Ya no siento que me vean,
sin duda destos criados
fueron mis zelos causados.
Bel. Como no le clamorean?
Lis. La mortaja, aunque enterrada,
no se ha podrido en lugar.
Bel. Es muerto de buen humor,
y no se pudre de nada;
Fernando dexa la vela,
que no es bien, por si, o por no,
que me estè muriendo yo,
y estes tu con la candela.
Fer. No seas impertinente,
y en tus frialdades eterno.
Be. Pues, señor, vete al infierno,
si quieres tierra caliente.
Sale Don Iuan.
Iua. Perdi el hombre, y he sentido
ruido dentro del jardin,
Fernando. *Fer.* Don Iuan?
Bel. Que es esto?
no està muerto por San Gil.
Felix al paño.
Fel. Al jardin se boluiò el hombre
que me siguiò, y desde aqui
conozco a Fernando, cielos!
Fer. Ya es forçoso descubrir
el enigma de mi amor,
por quien muerto me fingi.
Fel. Pero no es muerto, cuydados
nueuos rezelos sentis.
Iua. Pues que ocasion ay? *Fe.* que ya
el diuino serafin
de Elena, que fue la causa
de mi amoroso fingir,
se arrepiente del rigor
con que me tratò. *Fel.* Ay de mi!
Lis. Por las albricias, al padre
voy a auisar desde aqui.
Iua. Pues yo tambien D. Fernando
por su hermosura feliz
me fingi loco, y supuesto,
que os ama como dezis,
no haré yo mucho en dexar
mi amor por vos, y por mi.
Sale Fe. Penas, que escuchè [illegible]
no es tiempo de discurrir.
D. Iuan? Don Fernando? *Iu.* Pues,
Don Felix que hazeis aqui?
Fel. Desde esse cancel de murtas
vuestro fingimiento oi,
y salgo como acreedor
desta dicha a descubrir,
como yo de rico, y pobre
tambien estimos vni
por su hermosura, que es

© Biblioteca Nacional de España

el mas rico potosi;
y aun que pudiera quexarme
de mi fortuna infeliz,
auiendo oido que a vos
os quiere Elena elegir.
Depongo mis zelos, puesto
que en essa amorosa lid
vuestro ingenio, y vuestra vida
cambiò a lo que yo perdi.

D.Iu. Aunque por la ley de amigos
es forçoso desistir
de su pretension, mayor
fue mi fineza infeliz.

Fel. Yo fuy quien mas la adoré.

Salen las damas.

Ele. Llegad que alo, que los tres
estàn dentro del jardin.

d.Iu. Que viue Fernando? *Ele.* Calla.

Isa. Escuchemos desde aqui.

d.Iu. Quien loco se finge ser,
mayor fineza acredita,
pues por no vencer se quita
la razon de merecer:
el pobre puede emprender
a mas alta perfeccion,
y el muerto dexa aficion,
esto al loco se concede,
que siempre mal vencer puede
el que no lleua razon.

Fel. Bien sabe qualquier veldad,
que andar mas fino procura
el que busca la hermosura
por sendas de la humildad:
pobre me fingi, es verdad,
y aunque fineza fingida
ha de quedar aplaudida;
pues al amor ciego, y mudo
quise esperalle desnudo
por no estoruarle la herida.

d.For. De aquel q̃ se finge muerto,
es mas fino el padecer,
pues se niega al merecer
el tiempo que està encubierto,
que dà este disfraz escierto,
mas fe a la desconfiança;
luego mas merito alcança
el que su muerte ha fingido,
pues se oculta en el olvido
para amar sin esperança.

Ele. Vuestras diferetas razones
he escuchado desde aqui,
y quisiera mi fineza
en tres partes diuidir,
igualmente aueis obrado
en lo que à todos pedi,
mas como el amor es ciego
no se puede reduzir
a atenciones, y assi digo;
que Fernando fue el feliz
que el muro de mi crueldad
astuto supo batir,
y con mi mano *d Fer.* a mis braços
llega hermoso Serafin.

Salen Don Pedro, y Lisardo.

d.Pe. Donde dizes que dexaste
viuo a D. Fernando? *Lis.* Aqui.

d.Fed. Hijo mio. *d.Fe.* Padre amado.

d.Pe. Dame vn abraço *d F.* y cu mil,

d.Iu. Pues ya lo que en mi no pude
en mi amigo conseguì,
con vuestra mano señora
contento pedir salir.

d.Iu. Mi amor explique su dicha,

Fel. Pues que yo naci infeliz,
apelaré al sufrimiento.

Bel. Isabel ¡aque de aqui,
y daca essa mano. *Isa.* Toma
aunque nada finges *Bel.* Si
hize tal, porque con damas
no ay amar como fingir,
y perdonad los errores
de quien empieça a seruir,
si de los deseos no,
de la suficiencia, si.

EN

© Biblioteca Nacional de España